

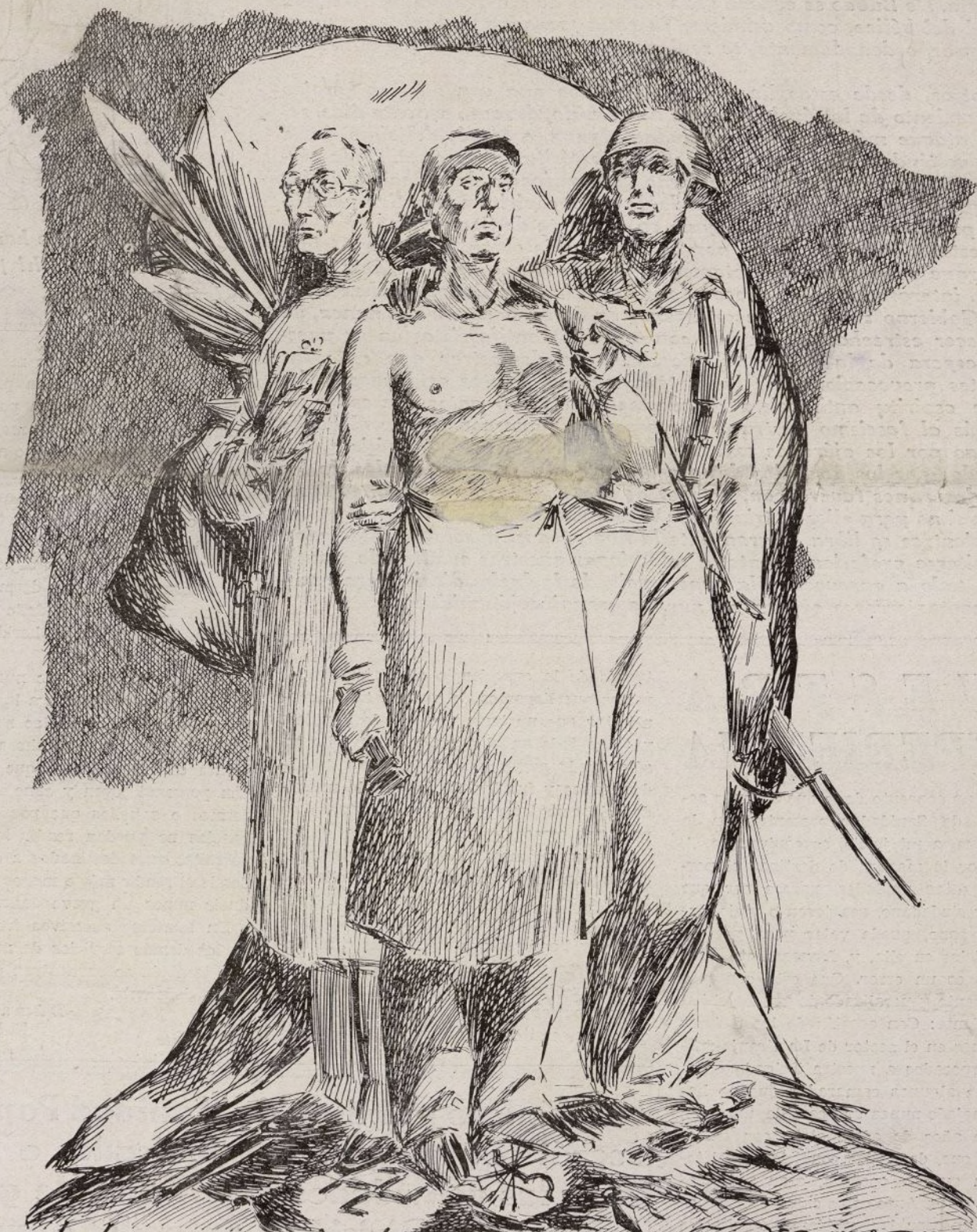
Sanidad Popular

organo editado por los grupos de la segunda division

AÑO I

Frente de guerra, jueves 1.º de julio de 1937

NUM. 6



la colaboración de todos nos dará el triunfo,
y con él la paz

editorial

Bilbao ha caído en poder de los ejércitos italoalemanes. Horas después de que el ejército invasor entrara en él, nuestro Gobierno lo comunicó a la opinión pública del mundo entero: «Ha caído Bilbao.» Así, crudamente, fueron las primeras noticias oficiales; pero interesa mucho hacer constar que los heroicos defensores de Euzkadi estuvieron en su puesto, con su Gobierno a la cabeza, hasta el mismo instante en que la resistencia no les conduciría al éxito que por su sacrificio y heroísmo les correspondía. De Bilbao se evacuó gran cantidad de material industrial y la totalidad del bélico, como asimismo fueron evacuados los heridos, y nuestras fuerzas, ordenadamente, se replegaron a las posiciones que el mando indicó.

Nosotros, desde estas líneas, ratificamos una vez más el heroico comportamiento de los éuskaros, que han sabido, durante ochenta días, resistir el ataque más terrible que ciudad alguna, a través del siglo, haya sufrido, valiéndose de su heroísmo y de su espíritu antifascista. De la pérdida de Bilbao ha sacado el Gobierno la experiencia de los ochenta días de ataque y la fuerza tan formidable y del espíritu combativo y sublime del pueblo vasco, hoy replegado en el frente de Santander.

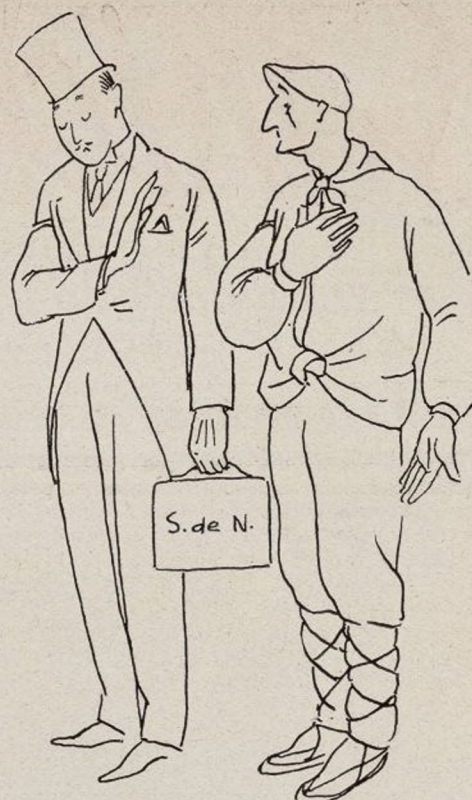
En estas circunstancias, y porque tenemos fe ciega en nuestro triunfo y porque conocemos perfectamente nuestra situación, SANIDAD POPULAR, interpretando los deseos de la segunda División, quiere hacer llegar al Gobierno su ferviente adhesión y su deseo, hoy más que nunca, de permanecer estrechamente unida con todos los antifascistas en su puesto, en espera de la orden del mando, para demostrar que ante las constantes provocaciones de las potencias imperialistas está nuestro invencible espíritu antifascista dispuestos a sucumbir antes que ceder un paso más al fascismo destructor, y esperamos que consumado el hecho de Bilbao por los ejércitos extranjeros, las naciones democráticas, influenciadas por los acuerdos de la reunión de las Internacionales de los trabajadores, nos favorezcan, por ser así de justicia y por lo que representaría si no para ellas el triunfo de Alemania e Italia.

Y mientras se libra la gran batalla final, todos, absolutamente todos, a capacitarse profesionalmente, a seleccionar nuestros cuadros de mando y sobre todo a aprovechar la experiencia de la lucha diaria para rectificar cuantos errores existan en nuestra organización militar.

NUESTRA EXPERIENCIA

Existe un concepto de lo que algunas actividades de Sanidad representan en la guerra que, a mi juicio, es equivocado. A juzgar por la manera de destinar el personal a estas unidades, parece ser que cualquier ciudadano, sea joven o viejo, enfermo o sano, puede valer para prestar sus servicios en ella, y, francamente, creo que esto es un error. Que este concepto está bastante generalizado, lo prueba el hecho siguiente: Con ocasión de las últimas operaciones en el sector de La Granja fueron incorporados a nuestra Brigada como camilleros algunos camaradas que no habían manejado nunca una camilla, unos con diecisiete años de edad, otros con enfermedades que, dadas las condiciones del terreno en que se operaba, eran prácticamente inútiles. Ante estos casos y esta manera de enfocar los problemas sanitarios cabe preguntar: ¿Se ha pensado que una batalla puede perderse por una organización deficiente en los servicios sanitarios? Pues si se ha pensado, y, por otra parte, ésta es una verdad indiscutible, procuremos enmendar el yerro. Por mi parte, y a

través de la experiencia adquirida en los meses que llevamos de guerra, he de manifestar que un buen servicio de Sanidad, y sobre todo en el Cuerpo de Camilleros, sólo puede prestarse con hombres decididos, sanos y fuertes. Se impone la necesidad de completar las plantillas, tanto de personal como de material, si se quiere que en un momento determinado las unidades den el rendimiento que de ellas es justo esperar. Pero para esto es necesario seleccionar el personal y formar los cuadros con hombres que reúnan las condiciones físicas y morales que para ser camillero, por ejemplo, se necesitan. No se puede improvisar todo en el momento del ataque; se necesita tener el personal de ante-



EL VASCO.—¡Me han robado!
EL «OTRO».—¡Oh! ¡Habrá sido en legítima defensa.

mano bien instruido, por medio de prácticas diarias, y conocer la psicología y el temple de cada uno para poder colocar a cada cual en el sitio que mejor se acomoden sus aptitudes. Respecto a los enfermos que se destinan para emplearlos como camilleros, insistimos en que esto es un grave error, y pueden ser de tal naturaleza las consecuencias, que ello pudiera acarrear que en el momento más álgido de la lucha se pudiera producir una desmoralización en los combatientes por el fallo de los sanitarios en la recogida de heridos, dando lugar a una derrota.

Resumiendo: para que nuestros cuadros de camilleros respondan a la misión que se les tiene encomendada, se necesita que se complete la plantilla, ahora que nuestro frente está paralizado; que esto se haga con personal joven y sano, y que los enfermos o aquellos que por otras circunstancias no puedan rendir lo que aquí se necesita, sean destinados a otros trabajos donde el rendir más o menos no pueda producir nunca un grave daño.

En números sucesivos iremos tratando de los demás servicios de nuestra unidad, que también se encuentran en estado bastante deficiente.

Dámaso DIEZ
31 Brigada.

El número próximo de "Sanidad Popular" será extraordinario, dedicado a reseñar las actividades de un año de guerra en nuestra División. Contendrá abundante información gráfica y artículos de gran interés.

Sección de

colaboración

Autocritiqué- No hay derecho Ansias de organización

Es necesario que nuestros defectos y nuestras faltas salgan a la palestra para general conocimiento, no para censurar a nadie, pues a nadie o a todos correspondría culpa de ello, sino para que conocidos por todos seamos todos también los que las corriamos.

De la experiencia recogida en las pasadas operaciones hemos de remarcar y entresacar los siguientes defectos, a nuestro juicio.

Plácemes.—Desde el primer día todo son felicitaciones por el comportamiento de la Sanidad: de palabra unas, en órdenes otras y en la Prensa las más; y no es que nosotros discrepemos de estas felicitaciones; nosotros comprendemos y valoramos el funcionamiento de la Sanidad, y tal vez, quizá, creamos que, en general, es el servicio que mejor funcionó; pero con lo que no estamos de acuerdo y lo consideramos como un defecto es con que casi exclusivamente se hable de felicitaciones y se callen las faltas, que desconocidas no podrán corregirse.

Camilleros de compañía.—Era patente, y así lo habíamos expresado en cuantas ocasiones tuvimos de ello, la necesidad de que hubiera un servicio de dos camilleros por sección y un sanitario por compañía, así como un cabo con el botiquín del médico; y así se manifestó en algunos sectores que la recogida de heridos no pudo efectuarse en la forma debida por falta de camilleros, aparte de que el porcentaje de bajas pudo ser muy superior, y entonces esta falta pudo transformarse en un fracaso rotundo.

En la actualidad, el término medio es de dos camilleros por compañía, cuando debía serlo por sección.

Material. Mulos.—Algunas Brigadas carecen de los mulos de Sanidad que para la evacuación de montaña son imprescindibles, y así el traslado de heridos se retrasó o se hizo en malas condiciones, lo que no hubiera sucedido si todas las Brigadas hubieran dispuesto de la dotación de catorce mulos que les corresponde.

Ambulancias.—Algunas Brigadas tuvieron escasez y defectuoso material automovilístico, que se hubiera hecho más patente si el porcentaje de bajas hubiera sido mayor. Carecemos de ambulancia blindada, que es de absoluta necesidad.

Medicamentos.—Los señores del Parque Central del Ejército debieran darse una vueltecita por aquí para comprender nuestras necesidades, y no se burlarían cuando pedimos termómetros o jeringuillas o forendoscopios, diciéndonos que eso es para hospitales, y no nos dirían que pedimos mucha morfina y que hacemos morfinómanos, y no despacharían para una División quinientas vendas o cien sobres de aspirina o treinta litros de alcohol.

Se manifestó la falta de alcohol y alumbrado y portacantinas, y la conveniencia del paquete de cura individual.

Material.—Al mismo tiempo se apreció la falta de cascos de protección, de cantimploras para agua o coñac al enfermo.

Alimentación.—Durante poco las operaciones muchos mulos no comieron en dos días, y buen número de sanitarios en más de un día.

Enlace.—Se notó una falta de conocimiento de las necesidades y actuaciones y colaboración de unos sectores con otros.

EL JEFE DE SANIDAD
DE LA 29 BRIGADA

Hace unos días, y con motivo de visitar a los camaradas heridos de la 29 Brigada mixta, tuve ocasión de presenciar un cuadro lamentable, que llena de indignación a cualquier antifascista: un camarada, con los dos brazos horriblemente mutilados e infinidad de heridas de metralla en todo el cuerpo. Según relato del herido, unos pequeños se bañaban en un riachuelo y se encontraron un bote que entregaron a un soldado; al tenerlo éste en la mano hizo explosión, causando los efectos antes mencionados: era una bomba de mano. Como este caso se han repetido bastantes, pues otras veces los chicos que las encuentran juegan con ellas, las tiras y golpean, habiendo sido muertos o heridos algunos de ellos.

Se da el caso inculcable de emplear esta formidable arma de guerra en pescar peces, hiriendo de esta forma también a personas que se encuentran allí cerca; esto es un acto faccioso que no podemos tolerar, pues se da el caso de que la mayor parte de los heridos que se encontraban en el hospital en cuestión eran por estos accidentes y otros de automóvil, evitados muchos de ellos con un poco de celo y amor a la causa que defendemos.

Yo creo que para pasear y disfrutar un merecido descanso en un pueblo de la retaguardia no hace falta lucir en el cinto unas cuantas bombas de mano; deben guardarse en sitio seguro, y si al efectuar ejercicios hay necesidad de sacarlas, deben entregarse a los soldados, los cuales responderán en todo momento del uso que de ellas han hecho.

Quiero que mis consideraciones lleguen a los mandos de nuestra División para que, con las medidas que estimen oportunas, hagan terminar estos hechos lamentables, que tanto mal nos están haciendo.

COMISARIO 29 GRUPO SANIDAD

De las operaciones del día 30

Las últimas operaciones iniciadas el día 30 en la Sierra constituyen para nosotros, los «guardabosques», el primer caso, tal vez, en que hemos actuado en plan de Ejército organizado y moderno, con un Estado Mayor que había estudiado un plan de operaciones y con unas Brigadas flexibles a las órdenes recibidas, con un cometido organizado, por el cual una operación de la complejidad de la efectuada, se armonizaba y se simplificaba, delimitando funciones, determinando servicios en forma tal que hasta el cabo, con su escuadra, tenía señalada su misión estricta y en todo momento controlada y regida por un mando gradual, que se elevaba hasta el mismo ministro de Defensa Nacional. Si repasamos en nuestra memoria toda nuestra campaña en la Sierra y recordamos las operaciones de julio, agosto, septiembre, octubre y hasta noviembre, en que desde la actuación como guerrilleros al estilo de la guerra de la Independencia, hasta la de columnas más o menos numerosas, que operaban con autonomía propia y con medios propios, hay una diferencia fundamental e inmensa de las operaciones iniciadas el día 30, en que actuó buena parte del primer Cuerpo de Ejército.

Esta es la prueba más evidente de que ganaremos la guerra: el de que nosotros, en plena guerra y hasta en plena revolución,

Grandes son las fases de organización por las que está pasando nuestro Ejército; grandes y muy amplias las enseñanzas tomadas a través de los combates que se van sucediendo en todos los sectores de la Península. Pero, a pesar de toda esta variación que ha sufrido nuestro Ejército desde el comienzo de la formación de las Milicias en Brigadas, no llega del todo a satisfacer nuestras ansias de revolucionarios la organización de nuestro pueblo en pie de guerra.

Considero necesario, y creo esta consideración cargada de consciencia, el que todos los componentes del Ejército popular destierremos de nuestro lado todos los apetitos de carácter egoísta y personalista para facilitar en todo momento la labor de organización y acoplamiento de nuestras distintas unidades. Todos los hombres que nos encontramos en los distintos frentes de lucha hemos visto con simpatía la medida justa que últimamente ha tomado nuestro Gobierno: es necesario que todos nuestros jefes y oficiales conozcan la guerra, que la vivan, que la sientan, y no precisamente desde las costas de Levante o los cafés de Madrid, sino desde el frente. Que sepan lo que son vicisitudes y lo que son combates, y de esta forma nuestra oficialidad por entero será la oficialidad que se merece este Ejército.

Pues bien: si estas ansias de organización tenemos, ¿por qué no se llega a su más amplia perfección? Todos los partidos políticos y las Sindicales que componen nuestro glorioso Frente Popular han aceptado, aun faltando a sus estatutos, el mando único, disciplina, aun democratizada, de fondo férreo. Es necesaria la capacitación perfecta de nuestros mandos. Es necesaria la organización perfecta de todos cuantos servicios auxiliares puedan ser necesarios en estos momentos, como son los de Información (éste de fondo importantísimo), Transmisiones, Intendencia, Sanidad, etcétera, etc. Pues bien: si logramos esta perfección en nuestro Ejército, con las experiencias adquiridas a través de la lucha, el plazo que ha de medir nuestro triunfo definitivo sobre el fascismo ha de ser mucho más corto que el que mida este plazo si seguimos por derroteros como los que quizá pudieran existir dentro de nuestro seno.

D. BAQUERO
30 Brigada.

ción, contra viento y marea, vamos organizándonos y formando un Ejército, cuya Academia es el campo de batalla y sus lecciones las aprendemos día tras día escritas en sangre, y nuestro maestro es la experiencia de nuestros éxitos y de nuestros descabros. Y este Ejército será invencible. No importa que en las operaciones del día 30 no se consiguieran todos los objetivos si sabemos aprovechar la experiencia obtenida y las enseñanzas recibidas, desde el primer jefe hasta el último soldado, pasando por toda la trama de batallones y de servicios, todos y cada uno disecamos y analizamos nuestros actos y deducimos enseñanzas, sacamos faltas y defectos que eliminan unos y que refuerzan otros; y esta autocrítica, que debemos fomentar, es la fundamental en la constitución del Ejército del pueblo, que ganará la guerra y hará de España una comunidad libre del fascismo.

PERTEJO

DIVULGACION SANITARIA

Cultura física La salud del cuerpo es la salud del alma

A través de los meses de lucha que llevamos contra el fascismo, hemos podido apreciar cómo nuestro glorioso Ejército se ha ido perfeccionando cada día, mejorando considerablemente todos sus cuadros, ganando en combatividad, disciplina y moral. Esto se ha conseguido mediante la preocupación constante de los comisarios y mandos militares. Para contribuir al perfeccionamiento de nuestras unidades es conveniente también, y necesario, plantearse la solución de un factor más: el de la cultura física.

Los ejercicios físicos, los deportes, los movimientos rítmicos, periódicos y regulares del cuerpo, contribuyen considerablemente al desarrollo muscular y, en general, a un mejor funcionamiento de nuestro organismo.

Es indudable que si realizamos la cultura física de una manera regular, normalizándola en intensidad y tiempo, lograremos aproximarnos al perfeccionamiento físico, adaptando con ello nuestro cuerpo a las necesidades que nos impone la propia guerra. Así lograremos conseguir la elasticidad muscular, la agilidad corporal necesaria para dar un mayor rendimiento en nuestras actividades físicas y mentales.

Si consideramos nosotros que nos encontramos ya en pleno verano, que comienzan a hacer días espléndidos, de aire y de sol, y que nuestras ocupaciones del servicio nos permiten ratos de ociosidad, de descanso, nosotros debemos aprovechar este tiempo para desarrollar estas actividades de cultura física. Por ello sugiero que se tenga esto en cuenta en todas las unidades y que se lleve a la práctica, enfocando el problema desde un punto de vista sanitario, y siendo, por tanto, personal técnico—el médico o practicante de la Unidad respectiva—el que lo oriente y controle.

Si al mismo tiempo que tomamos medidas higiénicas preventivas de carácter general (desinfección y desinsectación de objetos, de ropa, locales, instalación de letrinas, cremaderos, etc.) y de higiene personal (limpieza bucal, corporal, rasuración de la cabeza, etc.) orientamos nuestras actividades en el sentido de facilitar el desarrollo de nuestro organismo para su mejor desarrollo fisiológico, habremos conseguido mucho en el camino sanitario, en el concepto de salud, puesto que se reducirían al mínimo las posibilidades de contraer enfermedades, ya que serían mayores nuestras resistencias orgánicas.

Nosotros, personal sanitario, debemos plantearnos seriamente este problema. Las bajas en nuestro Ejército por heridas, escapan a nuestra intervención; no así en cuanto a las producidas por enfermedades, que podemos y debemos reducirlas si sabemos resolver los múltiples problemas que se nos plantean.

Atendamos, pues, con nuestro mayor interés la salud de nuestros soldados. Tengamos nuestros cuadros en perfecto estado físico, sanos y fuertes, con la tensión permanente para cumplir nuestro cometido, para realizar la acción que se nos encomienda. Con ello habremos ganado mucho en el concepto de uniformidad, de organización y perfección de nuestro Ejército, y mucho también en combatividad y moral, que tiene su fundamento (descontando buenos mandos y calidad de armamentos) con la sensación de fortaleza y de salud de cada uno de los elementos integrantes del mismo.

EL COMISARIO DE SANIDAD

Algunas consideraciones higiénicas sobre las marchas

La marcha es, de todos los ejercicios corporales, el más higiénico; tiene una gran importancia para el soldado estar entrenado para ello, pues a pesar del gran desarrollo que tiene en nuestros tiempos el elemento motorizado, es indudable que éste no se emplea más que para aproximar al individuo al punto donde ha de actuar; pero una vez en él tiene que desplazarse por sus propios medios, y una de las principales condiciones es estar entrenado para cumplir bien su misión.

En estos momentos, en que se están incorporando nuevos reclutas, una de las misiones principales que han de cumplir los instructores es la de ponerles en condiciones de hacer marchas sin que experimenten gran fatiga, para lo cual hay que tener en cuenta algunos puntos que ahora indicaremos.

Todos tenemos experiencia de cómo al efectuar cualquier trabajo, al principio notamos más fatiga física que después de haberlo repetido con alguna frecuencia; la explicación de esto obedece a un doble mecanismo: el primero es que los músculos que empleamos en este trabajo, aunque se encuentren bien desarrollados, no están acostumbrados a realizar las excursiones necesarias y con la precisión que se requiere para ejecutar con exactitud dicho trabajo, y el segundo, que todos los ejercicios al principio requieren una gran atención, y después, como todos sabemos, estos actos se repiten automáticamente, sin necesidad de que los presida la atención.

Este es también el fundamento de por qué las marchas de noche son mucho más penosas que las marchas por el día: por la noche, nuestra atención tiene que ser constante para conservar el equilibrio, por no saber si vamos a tropezar o sentar bien el pie, por cuyos motivos tenemos que poner más músculos en tensión, mientras que por el día la marcha se hace de un modo automático. De aquí se deduce un detalle esencial, y es que siempre que tengamos que desplazar la tropa por sus propios medios y no sea en gran número o en terreno donde pueda ser fácilmente descubierta por el enemigo, hagamos las marchas por el día, mejor que por la noche. Claro está que estas consideraciones se refieren únicamente al punto de vista higiénico, puesto que desde el punto de vista táctico, generalmente conviene desplazarlas mejor por la noche.

Así como decíamos al principio que la marcha, cuando se efectúa por individuos bien entrenados, es un ejercicio saludable, sin embargo, cuando no lo están puede tener efectos perniciosos. Para comprobar esto que indicamos anteriormente se han estudiado los efectos que producía en diferentes órganos, observando el funcionamiento de éstos antes y después de ellas, y también se han hecho análisis de distintas secreciones del organismo, no refiriéndonos más que a una de ellas: el peso de los individuos, por ejemplo; se ha visto cómo las marchas, en general, disminuyen el peso del organismo; pero en número diferente, según que los soldados fueran reclutas o con un año de servicio; y así se ha visto que mientras en los primeros había un 80 por 100 de individuos que después de seis días de marcha habían perdido de 500 gramos a tres kilos de peso, en los segundos sólo había un 20 por 100 en estas circunstancias; y no es porque los reclutas se encontrasen en peor estado de nutrición, sino quizá todo lo contrario; pero el no estar entre-

nados hacia que en ellos la sensación de fatiga fuese mayor y también el número de rebajados durante estos ejercicios.

Las marchas pueden dar lugar a accidentes locales en el individuo que le impidan continuar cumpliendo su misión; entre éstos tenemos la distensión de articulaciones, fracturas, hernias, agravación de lesiones antiguas, etc.; pero el más importante de estos accidentes, no por su gravedad, sino por el gran número de soldados en que puede producirse, son las escoriaciones en los pies, bien por efectos del sudor, o bien por rozaduras de calzado no adaptado, mal construido o de materiales antihigiénicos.

Este es un punto tan interesante que quiero tratar con detenimiento, y al no disponer hoy de espacio para ello, lo dejaré para otro número.

A. ALIQUE

Mayor jefe de Sanidad,
30 Brigada.

Las lesiones por proyectil de arma de fuego

En los disparos hechos a bocajarro, la pólvora produce quemaduras de primero y segundo grados y una especie de tatuaje por incrustación de las partículas de pólvora en la piel, más el consiguiente chamuscado de los pelos o ropas. Si no han interesado órganos de importancia, tales como el ojo o la conjuntiva y la córnea, estos accidentes suelen ser leves, no dan lugar a grandes complicaciones y su terapéutica se reduce a la antisepsia y a la aplicación de alguna pomada queratoplástica.

Los proyectiles modernos—de revólver, pistola, fusil, etc.—son de calibre relativamente pequeño—de seis a ocho milíme-

Sanitario:

Aprovecha la experiencia de estas páginas dedicadas a ti, para que tus conocimientos sean superiores y puedas ser más útil al camarada herido.

Acude a las clases de divulgación sanitaria que se dan en tu grupo de Sanidad.

tros—, de forma cilíndrica con punta cónica; están integrados por un núcleo central de plomo y estaño y una cubierta metálica resistente, que suele ser de acero, cobre, níquel, etc. La fuerza de penetración de estos proyectiles es enorme, dada su pequeñez, y es debida a la gran velocidad de que van animados. Los efectos destructivos varían con relación a la distancia a que se haya hecho el disparo, lo que equivale a la fuerza viva del proyectil en el momento en que choca con la superficie cutánea.

Se describen cuatro zonas, denominadas de explosión, de perforación, de desgarrar y de herida contusa o contusión, según que el disparo haya sido hecho a menos de quinientos metros, de quinientos a mil, de mil a dos mil o a más de dos mil. Los efectos explosivos son determinados por proyectiles dotados de gran velocidad, por transmitir su energía en todas direcciones a las moléculas o partículas de los tejidos que lesionan, lo que origina un desplazamiento rapidísimo de dichas partículas, que en el cráneo, corazón y estómago producen un verdadero estallido, y si interesan algún hueso, sus múltiples esquirlas son lanzadas principalmente hacia el orificio de salida.

Zona de perforación.—En esta zona de perforación, las lesiones se limitan al trayecto que ha seguido el proyectil, y la importancia de la lesión se halla relacionada con las dimensiones de aquél y con los órganos que han sido interesados.

Zona de desgarrar.—La bala produce un pequeño orificio de entrada en esta zona. Ahora bien: las lesiones aumentan a medida que el proyectil va avanzando; los tejidos blandos se infiltran, destruyen y desgarran; los huesos, rotos en grandes fragmentos, las pequeñas esquirlas libres y todos los demás tejidos desprendidos son arrastrados hacia el orificio de salida,

da, casi siempre de grandes dimensiones.

Zona de herida contusa.—Esta zona está caracterizada porque en ella el proyectil produce un minimum de efectos destructivos y, debido a su poca fuerza propulsiva, se desvía o detiene con más facilidad ante un obstáculo algo resistente, como son tendones, nervios, huesos, etc.

Los lesionados con balas explosivas, y debido a la gran destrucción de órganos y tejidos, mueren rápidamente, no dando lugar casi nunca a poderlos asistir ni aun en el puesto de socorro de la posición.

GRANDES PROYECTILES

Los grandes proyectiles, tales como en los de cañón, los cascos de las granadas, fragmentos de morteros, etc., dan lugar a heridas contusas variadas y a inclusión de cuerpos extraños.

Cuando a un lesionado no le ha interesado ningún órgano importante, como son corazón, nervios, cerebro, huesos, etc., los síntomas subjetivos, o sean los sentidos por el herido, son, en los primeros momentos, de poca importancia, hasta el punto de que algunos no se dan cuenta de que están heridos. Después sienten alguna molestia y observan las ropas manchadas de sangre, y entonces es cuando demandan auxilio para que se les traslade al puesto de socorro. En algunos casos, la herida determina un fuerte dolor, hemorragia, anemia por hemorragia externa o interna, colapso, síncope, "shock" y hasta la muerte inmediata.

Orificio de entrada.—El orificio de entrada, bien de forma circular u oval, siempre proporcionado al calibre del proyectil, muchas veces es casi imperceptible; fluye por él sangre en escasa cantidad, o algún coágulo pequeño; sus bordes suelen estar rojizos y equimóticos.

Orificio de salida.—Este orificio es más ancho e irregular, estando sus bordes más confundidos. Muchas veces, a pesar de no haber orificio de salida, el proyectil no es seguro que permanezca en la herida, ya que diversas causas, como son contracciones musculares, choque con un hueso o acción de la gravedad, puede hacer que salga al exterior.

Ni que decir tiene que si a la salida ha roto algún hueso, las esquirlas son arrastradas al orificio de salida y los destrozos son mucho mayores.

TRATAMIENTO A SEGUIR SEGUN LOS CASOS

Mientras el estado general sea bueno, nos limitaremos a la desinfección de la herida con un antiséptico, toques con tintura de yodo y un apósito aséptico. En las heridas con hemorragias internas o externas, la hemostasia preventiva correspondiente; en primer lugar, gomas compresoras, coagulantes, etc., y después atender la herida como en la anterior, sin descuidar el estado de anemia aguda en que suelen venir estos heridos, y aplicarles los tónicos cardíacos necesarios, sueros, etc.

Y, por último, en las fracturas, la inmovilización correspondiente con las férulas, gotieras, etc., pero cuidándonos antes de atender la herida cuando sea ésta abierta, y después proceder a su inmovilización.

Este es, a grandes rasgos, el procedimiento a seguir en las primeras curas de urgencia practicadas en los puestos de socorro de la primera línea, dependiendo la ulterior curación del herido del esmero y presteza con que le sea hecha aquélla, ya que llegará en inmejorables condiciones a los centros operatorios u hospitales, donde ha de ser atendido con más detenimiento.

César LOZANO
Teniente practicante.

Puesto de Socorro de Lister, 3-6-937.

ODONTOLOGIA EN CAMPAÑA

Cuando, al principio de la guerra, unos cuantos odontólogos salimos de nuestras clínicas para uniros a las columnas que operaban en los diferentes frentes, no pensaba yo en que algún día existiríamos incorporados a las Brigadas como odontólogos militares. Este día llegó; hoy, los odontólogos, que unos éramos milicianos y otros simplemente paisanos, prestando sus servicios en campaña, cumplimos nuestros servicios como militares, pero con bastantes deficiencias, que a tan poca costa pueden solucionarse, que voy a permitirle el exponer mi punto de vista en este asunto.

Ante todo, creo, y está demostrado, que en el Ejército son necesarios, y en campaña mucho más, los servicios odontológicos. Por esto debe crearse y organizarse en debida forma el Cuerpo de odontólogos militares, al igual que el de médicos, farmacéuticos y veterinarios, con un carácter fijo y no provisional, como hasta ahora venimos actuando; no me refiero a la interinidad de los individuos, que me parece lógica, sino a la interinidad del Cuerpo dentro de la Sanidad Militar.

Veamos cómo debe ser la actuación de los odontólogos militares. Me parece suficiente un odontólogo por Brigada, debiéndose por cada Cuerpo de Ejército agregar un Hospital Odontológico o una sección de este género en cualquier Hospital quirúrgico que reúna condiciones para el caso; de esta manera, podremos evacuar los casos de prótesis urgentes, que deben atenderse, y los heridos maxilo-faciales.

El odontólogo de Brigada debe llegar siempre lo más cerca posible de las posiciones que ocupe la línea avanzada de su unidad, pues de esta manera es como se evita la baja del soldado, que no tiene que marchar largos recorridos, casi siempre a pie, y dejar su puesto por una cantidad de horas, e incluso días. Esto es lo que sucede cuando el puesto odontológico está muy a retaguardia; los sitios indicados para instalarle son los puestos de socorro de Brigada, y, a ser posible, los de Batallón.

Para que el servicio tenga verdadera eficacia, tiene que ser puntual y asiduo, pues, de lo contrario, causa una desarticulación en él y una desmoralización en el combatiente, que ve incumplido el servicio en el momento que lo precisa.

Una deficiencia de índole fundamental es la falta de instrumental y de medios de adquirirlo para el servicio de las Brigadas, pues se da el caso de que la mayor parte de éste es propiedad nuestra, que con todo gusto lo hemos puesto a disposición del servicio; pero esto no debe ser una norma, pues al dotar a todas las Brigadas de su correspondiente odontólogo debe proporcionársele el instrumental necesario.

Otra es el suministro de medicamentos. La Farmacia militar no elabora más que el anestésico, y, por tanto, estamos carentes de vacuna, argemofenol, tangelon, etcétera.

Por todas estas cosas, sería muy conveniente centralizar los servicios de suministro odontológico del Ejército, con lo que se habría solucionado el problema, siempre que todos pongamos un gran empeño y buena voluntad en ello.

Que estas palabras no caigan en el vacío es todo mi deseo, y que otros compañeros de mucha más capacidad que la mía orienten con sus sugerencias e iniciativas el problema de la perfecta organización de los servicios odontológicos dentro del Ejército.

Faustino ARNAIZ

Teniente odontólogo de la 29 Brigada.
Collado Mediano, 11 de mayo de 1937.



La escuela de la 30 Brigada, a la que diariamente acude un elevado número de alumnos.
(Foto Frutos.)

Resumen AGUILUCHOS NOTICIAS BREVES internacional

En Francia, como consecuencia de los manejos de la reacción, se ha producido en el Senado una votación adversa al Gobierno Blum, que ha determinado la dimisión del mismo. Ha sido encargado de formar Gobierno el radical-socialista Chautemps, que ha logrado su propósito con once radicales y nueve socialistas. El nuevo Gobierno se propone mantener más firme que nunca la política de Frente Popular.

* * *

Las dos Internacionales Obreras se han reunido en París y han acordado algunos puntos concretos de la forma a realizar una más eficaz ayuda a España. Entre los puntos tratados se encuentra el de exigir el levantamiento del control a las costas españolas, permitiendo al Gobierno de la República abastecerse normalmente de aquello que precisa.

* * *

Como consecuencia de la actitud adoptada por Inglaterra y Francia negándose a participar en una manifestación naval ante Valencia, propuesta por el Gobierno alemán, basándose en el hipotético bombardeo de un barco alemán, Alemania e Italia han anunciado oficialmente, por medio de sus embajadores en Londres, que se retiran del plan de control. Por su parte, Alemania ha dicho que ella seguirá, por su cuenta, prestando la asistencia necesaria a sus buques y les protegerá contra todo intento de agresión.

* * *

Después de la actitud alemana e italiana, en Londres se ha empezado a notar un movimiento de reacción contra la política seguida hasta la fecha. En la Cámara de los Comunes, mister Eden ha reconocido que el control no se ha observado con la suficiente honradez por todos los Gobiernos. En el debate del día 25 en la Cámara, Lloyd George ha pronunciado un discurso en el que atribuye a Alemania toda la responsabilidad por los acontecimientos que se puedan producir en Europa. Entre otras cosas, ha dicho: "El Gobierno inglés tiene que hablar un lenguaje tan enérgico como el de los dictadores si no quiere permitir que sobre Europa se desencadene la catástrofe."

* * *

El Gobierno austriaco se ha negado a acceder a la petición formulada por el general Franco después de la toma de Bilbao para que se reconozca a la Junta de Burgos. Se cree que esta actitud de Austria tiene por objeto no realizar nada que pudiera molestar a Inglaterra y Francia.

A don Alejandro González de Canales.

La tarde invade los campos
con rumores de cascadas.
Rumores de campanillas
y castañuelas de plata.
El eterno caminante
de cabellera dorada
vierte chorros de la gloria
sobre las cumbres nevadas.
Las encinas del camino
alzan al cielo sus ramas.

* * *

Aguiluchos de carbón.
Sombras de la cruz gamada
parten el cielo en pedazos,
lo mismo que su metralla,
al ir segando las vidas,
parte el corazón de España.
El ruido de sus motores
es un gemir de guadaña.

* * *

Remolinos de humo y polvo.
Hedor de carne quemada.
El aire se pone tenso
como cuerdas de guitarra.
¡Cómo lloran las mujeres
a sus hijos abrazadas!
La sangre levanta espuma
y les salpica la falda.
Besan trozos de su sangre.
¡Cómo lloran su desgracia!
Pero no lloran de miedo,
sino que lloran de rabia;
que una mujer de las nuestras
vale por toda Alemania.

* * *

La tarde invade los campos
con rumores de hemorragia.
Las encinas del camino
alzan al cielo sus ramas.
Puños crispados al viento.
Sordas voces de amenaza.

* * *

Aguiluchos de carbón.
Sombras de la cruz gamada
dejan un lago de sangre
batiéndose con las llamas...,
y al otro lado del monte,
resonando entre las alas,
muerde las piernas el viento
un lobo de carcajadas.

ADEAC

Teniente practicante.

Salud, camaradas

Con motivo de las clases que a diario nos da el delegado de Cultura en el Hogar-Escuela, procura no faltar y sacrificarte para alcanzar un grado de mayor cultura que es que has tenido hasta aquí.

De esta manera podrás comprender el interés que tenían en que sólo fueras un instrumento del trabajo y sumir en la esclavitud a todos tus hermanos de clase y de ideologías.

Tu inteligencia desarrollada les impedía jugar con esas masas de obreros que llevan con orgullo el nombre de proletariado, y que hoy son el baluarte más firme con que cuenta la lucha que se desarrolla contra la clase capitalista, que quiere sumir a España en la ignominia y la esclavitud de una colonia más al servicio del fascismo.

S. TEJERO
Sanitario.

Ayuntamiento de Madrid

Cuando se encontraba prestando servicio en una de nuestras posiciones el sanitario Clemente Serrano, del grupo de Sanidad de la 29 Brigada, fué herido por una bala fascista, afortunadamente no grave.

Consignamos nuestro pesar y nuestros deseos por que se restablezca rápidamente para reintegrarse de nuevo, con más entusiasmo que nunca, a la defensa de nuestra causa.

* * *

Ha sido designado nuestro querido camarada Luis Campos Osaba, teniente practicante de Sanidad Militar, para prestar servicio en nuestra enfermería quirúrgica divisionaria. Comunicamos tal designación con entusiasmo, pues conocemos todo el trabajo, tanto profesional como político, que viene desarrollando en nuestra División, y tenemos la seguridad de que pronto se apreciará su labor en su nuevo destino.

Solamente con nuestro esfuerzo y espíritu antifascista derrotaríamos al fascismo, si nuestra guerra fuera nacional. Pero ventilándose un problema internacional esperamos hoy que los acuerdos de las Internacionales del proletariado se conviertan en realidades.

Nota administrativa del Comisariado

SUSCRIPCION PRO AMBULANCIA

Relación de las cantidades ingresadas hasta el día 23 del actual:

	Pesetas
Recaudado en Fuenfria el 1.º de mayo.	695,00
Idem en el Grupo de Sanidad de la 31 Brigada.	578,85
Idem en el E. M. de la 31 Brigada.	342,00
Idem en el primer batallón de la 29 Brigada.	7.633,65
Idem en el E. M. de la 29 Brigada.	455,00
Idem en el E. M. de la segunda División.	1.687,00
Idem en varias proyecciones cinematográficas.	1.604,15
Idem en el primer batallón de la 29 Brigada.	1.319,00
Idem en el segundo batallón de la 30 Brigada.	4.720,00
Idem en Alpedrete.	50,30
Idem en el hospital de Cerceda.	690,00
Idem en varias proyecciones cinematográficas.	1.030,40
Idem en el primer batallón de la 30 Brigada.	932,40
Idem en el Grupo de Sanidad de la 29 Brigada.	1.000,00
Donativo del compañero Bobia.	50,00
Total.	22.787,75

En su momento dijimos que con 15.000 pesetas teníamos suficiente para cubrir nuestras necesidades y para atender a los gastos que pudiesen surgir. La realidad nos ha demostrado que no, que los gastos para construir el número de ambulancias que proyectamos es mucho mayor por el aumento en el coste de todos los artículos y porque, además, nos encontramos con que tenemos que pagar muchos de ellos que creíamos nos los proporcionarían los centros oficiales, teniendo que adquirirlos en el comercio, previo pago. Por ello no podemos poner cantidad tope, que seguramente duplicaría la primitiva. Expresamos a todos que sigan contribuyendo y que aquellas unidades que no hayan entregado las cantidades recaudadas lo hagan rápidamente.

CULTURA

Algo sobre cultura

El Comisariado de Sanidad, lo mismo que los comisarios de las otras unidades, viene realizando una intensa labor de carácter cultural, orientada en el sentido de proporcionar a todos los compañeros encuadrados en nuestra organización unos medios que le permitan aumentar su nivel cultural.

En este sentido nos encontramos con que los Grupos de Sanidad de Brigadas y Hospitales divisionarios han organizado sus escuelas, donde se celebran de una manera regular y periódica clases sobre diversos temas de cultura elemental, media y hasta superior en algunos casos.

A través de nuestro periódico mural «Nuestro Emblema», yo sugiero a los compañeros de Sanidad afectos a la División la conveniencia de que entre nosotros mismos se organicen y funcionen prácticamente estas escuelas, estos Rincones de cultura, donde los compañeros más capacitados enseñen a los menos capacitados aquellos conocimientos que tengan y que pueden beneficiarlos. ES UN DEBER DEL QUE SABE MÁS ENSEÑAR AL QUE SABE MENOS, E IGUALMENTE TIENE UN DEBER ESTE DE EXIGIR A SU COMPAÑERO MÁS CAPACITADO AQUELLAS ILUSTRACIONES QUE ENRIQUEZCAN SU FORMACIÓN CULTURAL.

Una tarea inmediata, pues, es la de organizar nuestra escuela, dándose clases diariamente, de siete a ocho o de siete y media a ocho y media de la noche, horas que casi todos los compañeros, salvo excepciones, tienen libres. En ella pueden darse clases de Gramática, Geografía, Historia, Anatomía, Escritura, Lectura, Ortografía, Mecánica, Dibujo, etc., etc. Como complemento a esta labor, organización y celebración de charlas y conferencias sobre diversos temas, lecturas comentadas, discusiones democráticas sobre aspectos políticos, sociales, militares, culturales, etc., en los cuales pueden y deben intervenir todos los compañeros. Si nos formamos el firme propósito de emprender conscientemente estas tareas elementales y sencillas, habremos hecho mucho por la causa antifascista y por la humanidad. LOS PUEBLOS, CUANTO MÁS CULTOS, MÁS LIBRES, MÁS REVOLUCIONARIOS SON.

A. G. R.

Comisario de Sanidad.

Los Negrales, a 9 mayo 1937.

Sección cultural de la 29 Brigada

Prosigue nuestro anhelo constante por que todos los camaradas del Grupo posean una instrucción elemental lo suficientemente amplia, con el fin de que absolutamente nadie ignore lo esencial en materias tan necesarias como la Geografía, Fisiología, etcétera.

Con este fin se ha creado una serie de ciclos culturales, siendo el primero que se va a dar el ciclo geográfico.

Desde luego, la extensión de la materia ha de ser poca, ya que no podemos dar mucho en poco tiempo. Constará este grupo geográfico de ocho explicaciones, cuya duración no excederá de más de una hora, con el fin de no cansar y dar con ello lugar a la no comprensión de lo explicado.

El primer grupo se dará el miércoles próximo, y su cuestionario es el siguiente: Concepto de la Geografía. Alcance y dominio de los estudios geográficos. Conocimientos auxiliares y preparatorios. Divisiones de la Geografía. Elementos cosmográficos.

El segundo grupo se dará el sábado, y su cuestionario es:

La Tierra como cuerpo físico. Origen de la Tierra. Aspecto de la superficie del Globo. Partes del mundo. Oceanografía. Movimientos de la corteza terrestre: volcanes.

Tercer grupo: Orografía e hidrografía terrestres y marítimas. La atmósfera y los meteoros. Climatología. Noción de fitogeografía y zoogeografía.

Cuarto grupo: Geografía humana (razas, población, geografía política, civilización, estados, formas de gobierno, etc.).

Quinto grupo: Descriptiva de las partes del mundo: Europa.

Sexto grupo: Descripción breve de Asia y África.

Séptimo grupo: Descripción de América y Oceanía.

Octavo grupo: Importancia de la Geografía e influencia de ésta en el hombre.

EL DELEGADO CULTURAL
DE LA 29 BRIGADA

Prensa Obrera.—Alfonso XI, 4. Madrid.

PELIGROS DEL ANALFABETISMO



I



II



III



IV

NOTA: Este sí sabe leer, pero es de los que no se enteran.

REPORTAJES GRAFICOS

(Nuestro compañero Frutos ha conseguido, con su peculiar estilo, captar seis momentos de la vida en la Sierra.)



Vista general de un puesto de socorro, en plena línea de fuego, magníficamente camuflado y desenfilado



Curando a un herido en un puesto de socorro situado en las inmediaciones de la línea de fuego



Una bellísima enfermera dando de comer en el Hospital de la Fuenfría a un herido de las últimas operaciones de la Sierra



Nuestros abnegados sanitarios de la 30 Brigada practican diariamente ejercicios de cultura física



Un «Rincón de Cultura y entretenimiento». Los soldados pasan las horas agradablemente y sin sentir



Los enfermos del Hospital de la Fuenfría, en los alrededores del establecimiento, posando para SANIDAD POPULAR